José Luis Redondo

Diez tesis sobre el cambio climático y la COP 28

1. No es necesario discutir la existencia del cambio climático, solo lo discuten los terraplanistas. Hay consenso científico y ya está presente por las olas de calor, los fenómenos meteorológicos extremos, la disminución de los hielos polares, la subida del nivel del mar, etc. Tampoco es discutible que se produce por la acción antrópica al emitir gases de efecto invernadero (GEI).
2. Los esfuerzos de los que se oponen a combatir el cambio climático se dirigen a retrasar las medidas y minusvalorar los límites de 1,5ºC. En esto están las empresas de extracción y comercialización de combustibles fósiles y los países productores, pero también otros sectores empresariales como los de automoción. Sus intereses por encima del interés de la humanidad.
3. Las medidas basadas en el aumento de las energías renovables y el ahorro energético, siendo bienintencionadas, son totalmente insuficientes para alcanzar el objetivo de París, no pueden compensar las emisiones de GEI en sectores como el transporte, la agricultura o la industria. El automóvil eléctrico no puede sustituir a todos los vehículos y menos a corto plazo, solo es un impulsor de la industria del transporte. El hidrógeno verde como sustitutivo de todos los combustibles fósiles es inviable, hay pérdida energética al extraerlo del agua y presenta graves problemas para su distribución, pero sin duda va a servir para impulsar un nuevo sector empresarial.
4. Los acuerdos de París para reducir las emisiones de GEI y no superar los1,5ºC de media, se consideran insuficientes por los expertos. En realidad han aumentado los GEI y los productores de combustibles fósiles pretenden duplicar su producción. La realización de la COP 28 en Doha es un insulto a los acuerdos en un país productor de gas. Los países desarrollados con una mano toman medidas para reducir el cambio climático y por otra subvencionan empresas que emiten GEI.
5. La subida de la temperatura a partir de 2ºC es inevitable. En consecuencia, deberían planificarse medidas de adaptación, en las ciudades, en las costas, en la agricultura con restricciones sobre el consumo de agua, frente a los incendios y las lluvias torrenciales.
6. No existe mas solución para frenar el ascenso de la temperatura que reducir enormemente las emisiones de GEI. Esto significa eliminar en su mayor parte los combustibles fósiles, carbón, petróleo y gas y dejar de explotar los yacimientos.
7. El capitalismo necesita una economía siempre en crecimiento, lo que supone en las condiciones actuales, más utilización de combustibles fósiles y más GEI. Es una falacia decir que la digitalización supondrá menor consumo de energía, los grandes ordenadores necesarios consumen cantidades enormes de energía y agua. Así que las luchas ecológicas contra el cambio climático son objetivamente anticapitalistas.

8. La única salida es que la humanidad emita muchos menos GEI y la máquina del crecimiento se frene. Así que o todos los países frenan su crecimiento o decrecen los más desarrollados para que otros puedan seguir creciendo y mejore el bienestar de sus poblaciones.
9. Conseguir lo anterior obliga a una reorganización: de la agricultura hacia otra más ecológica, de la industria hacia el reciclaje de materiales, del transporte hacia su enorme reducción, en definitiva de otro modelo de desarrollo y de vida, centrado en lo cualitativo y no en el aumento del consumo.
10. No es posible el cambio de las formas de vida y de consumo a través de decisiones individuales, por más que estas sean necesarias. Son precisas medidas legales de las entidades públicas, en ciudades, regiones y estados, con acuerdos obligatorios internacionales. Estos cambios se tienen que hacer contra los intereses del sistema capitalista, así que solo puede conseguirlos la presión de los ciudadanos sobre los poderes públicos. Solo la movilización puede conseguir cambios justos que frenen las catástrofes que van a seguir aumentando, en ello va la existencia de las generaciones futuras.